

## el guinguada

|                           |                                |
|---------------------------|--------------------------------|
| TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN: | <i>Arturo rey de Erbania</i>   |
| AUTORA:                   | Allen, J.                      |
| FECHA:                    | 1ª parte: 2006; 2ª parte: 2007 |
| EDITORIAL:                | Huerga y Fierro Editores       |
| IDIOMA:                   | Español                        |
| AUTOR DE LA RECENSIÓN:    | Oswaldo Guerra Sánchez         |

*Arturo rey de Erbania* es el título de la trilogía del profesor y ensayista de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Jonathan Allen, de la que de momento conocemos sus dos primeras partes: *El convento del Santo Dolor* (2006) y *El poder del mundo* (2007). Se trata de una novela de aventuras que combina hábilmente la herencia de la tradición narrativa *gótica* (en lo que se refiere a la ambientación medieval, los escenarios sombríos, lo sobrenatural y lo mágico), y la *decadentista* (por la crítica moral, la evasión de la realidad cotidiana y la nostalgia de un mundo sensible, la exaltación del heroísmo individual y de la espiritualidad del desdichado, etc.).

El argumento gira en torno a las peripecias de Julián de la Isla, reconocido anticuario de Las Palmas de Gran Canaria que, sumido en una terrible tristeza tras la pérdida de su mujer y su único hijo en un accidente, recibe un día la visita de un extraño monje que le encomienda una misión: acudir a la isla de Erbania (Fuerteventura) a entrevistarse con el mismísimo Rey Arturo y realizar una comprometida tarea en Londres para lograr que el Convento del Santo Dolor recupere el estatus simbólico-real que le corresponde. Personajes míticos, pertenecientes a un pasado remoto, como Merlín, Lancelot y el propio Arturo, se mezclarán con otros reales de nuestro presente para mostrarnos una fábula de enorme calado social, una crítica desesperanzada contra el desarrollismo y contra la pérdida de los valores espirituales.

Uno de los principales atractivos de la novela consiste en la lucha del personaje contra el tiempo, con consecuencias inesperadas sobre el espacio. El personaje protagonista necesita huir desesperadamente del presente y es así como se produce ese salto espacio-temporal ya desde el primer capítulo de la primera parte. Sólo existe una forma de dulcificar el pasado: *caer* (el término en sentido casi literal) hacia abajo, hacia un tiempo que está fuera del tiempo, que es lo que llamamos tiempo mítico. ¿Pero dónde está lo interesante de la operación? Que se ha escogido un tiempo mítico que corresponde a un espacio y cultura determinados (aquella lejana Bretaña del Medievo) y se ha implantado en otro espacio que, como ya sugirió Agustín Espinosa a principios del siglo XX para el caso

de Canarias, necesita de su propia mitificación, de su propia refundación. Así se explica la aparición de seres legendarios (Ginebra y Lanzarote del Lago, Iseo, el rey Boores y Galahot) en un espacio como Fuerteventura. El resto de la operación novelesca llevada a cabo por el autor no deja de ser también sorprendente. El tiempo mítico convive (como si fuera un palimpsesto o un ligero tul que deja entrever la tramoya), con el real, y así vemos que esos seres transparentes se cruzan con los actuales, los que marcan el desarrollismo, los especuladores, todos ellos, como corresponde a nuestro tiempo, surgidos con pasmosa naturalidad, tal y como hoy estamos tristemente acostumbrados a ver. Se consigue este efecto temporal gracias a un procedimiento narrativo de carácter intertextual (Genette): en el tiempo narrativo alojado en el presente se insertan episodios sesgados, fragmentarios, del original de *Lanzarote en Prosa*, que, como es sabido, constituye uno de los exponentes más vivos de la literatura artúrica, cuya obra monumental es *La Vulgata*.

En otro plano habría que destacar un elemento muy importante: el concepto de *isla*. En la literatura de aventuras tradicional, la isla es un espacio de un simbolismo poderosísimo. Encontramos aquí y allá, en los textos antiguos hasta el propio *Quijote*, islas de todos tipos con unos nombres preciosos: Isla de la Alegría, Isla de Oro, Isla Giratoria, Las Islas Dotadas, Ínsula Firme. Por contraste, habría que recordar la Isla Barataria. Carlos Alvar dice que las islas artúricas pueden ser 1) refugio del mundo exterior o frente a la conciencia, 2) símbolo de la soledad y de la muerte. Mucho de ello hay en esta novela.

Todo esto nos lleva a otra reflexión: la novela está escrita en primera persona y eso hace pensar en las conexiones entre el protagonista y el yo del autor. A pesar de que las circunstancias personales del personaje principal son pura ficción, hay un halo de conciencia que impregna toda la obra. Siempre todo tiempo pasado fue peor, si subvertimos el tan tópico refrán, pero cuando huimos al pasado escogemos solo aquello que nos gusta, lo que podría hacernos felices siempre dentro de una conciencia actual. Se trata de huir a lo bueno que tiene un pasado, pero pertrechados de lo bueno que tiene nuestro presente, ante la evidencia de que lo malo no se puede cambiar. Si algo tiene don Julián de *alter ego* de su autor es esa natural pero ácida presentación de hechos actuales, en estas Islas Canarias que son refugio, pero también dolorosa soledad. Entre esos hechos es preciso destacar la denuncia de la destrucción del patrimonio arqueológico e histórico de Canarias y la atroz y alienante especulación inmobiliaria. La pugna del tiempo a la que se ha hecho referencia adquiere así una nueva dimensión: el lugar al que magnéticamente se dirige el protagonista, el Convento del Santo Dolor, es la metáfora de una Isla dentro de otra Isla, la lucha de la conciencia (lucha de muchos de nosotros) entre un presente que destruye nuestras

señas de identidad y la necesidad imperiosa de huir y construir con nuestra imaginación un mundo más vivible.

Se trata, en fin, de una delicada novela que habrá de ser disfrutada por lectores desde 12 a 112 años, a la espera de un desenlace final que nos promete el autor en la última parte, todavía inédita, de la trilogía.